

## XXVIII – Se oye el silencio

**T**ras los excesos de ayer; abundante cena, unas copas y lo tarde que regresamos al albergue, hemos decidido levantarnos una hora más tarde, ya que los excesos se acaban pagando si no recuperamos bien y como tenemos una etapa corta y sobre el papel muy cómoda, nos permitimos el lujo de salir algo más tarde.

En la cocina del albergue, le vendo los dedos de los pies a Carlos, ya que las ampollas se van incrementando y a pesar que me sigue diciendo que no le duelen, no las veo muy bien y las gasas por lo menos le evitan el contacto con el sudor del calcetín y la zapatilla, una vez que hemos realizado las curas, vamos a la plaza del pueblo, donde vemos un bar abierto y entramos a desayunar.

El dueño del bar esta de mal humor, ya que acaba de tener una bronca importante con un vecino, supongo que se acercan las fiestas y esta preparando un chiringuito a la entrada del bar para cuando lleguen los turistas y uno de los vecinos ha ido a protestar, me imagino que le molestaran y no le dejaran dormir las tertulias y la música que piensa instalar.

Junto al antiguo monasterio, sale un camino de concentración, donde vemos las primeras flechas amarillas, el camino es ancho y sigue recto hasta un monte a unos cinco o seis kilómetros, en cuya cima hay unos grandes molinos de energía eólica, por lo que seguimos esta dirección, pero al cabo de una hora, antes de comenzar la subida al monte, me ha extrañado no ver ninguna flecha amarilla más, por lo que paro un momento y miro la guía del Camino Fonseca, donde no hace ninguna alusión al monte ni a los molinos, señalando un camino a nuestra izquierda que nos hemos debido pasar sin darnos cuenta, por lo que decidimos coger un camino que sale a la izquierda que nos deja en una carretera, pero seguimos sin ver ninguna referencia al Camino.



Paramos a un coche que circula por la carretera y le comentamos nuestra situación y nos dice que no sabe por donde pasa el camino, pero que en

## Bal' latta

alguna ocasión ha visto a peregrinos por un sendero que hay aun más a nuestra izquierda, nos dice que preguntemos a un señor que esta labrando una tierra con un tractor y quizá el pueda indicarnos por donde debemos ir.

Cuando llegamos a la altura del señor que esta arando, Carlos se ofrece para bajar un pequeño desnivel de dos metros y acercarse hasta donde llega el tractor, con tan mala suerte que no se da cuenta de una raíz que hay en el suelo y se tropieza con ella, cayendo de bruces y dándose un golpe en la cara bastante fuerte que le hace sangrar de forma abundante por la nariz, el señor para el tractor y nos lleva hasta su coche donde tiene agua para lavarle la cara a Carlos y conseguimos cortar la hemorragia, pero por unos momentos con el dolor que tiene, piensa que se le ha roto la nariz.

El señor nos da todo tipo de detalles por donde va el camino y nos confirma que son varios los peregrinos que en este punto se equivocan, por lo que las señales no deben estar muy bien puestas, nos indica las desviaciones que debemos hacer y cuando retomamos el camino comenzamos a ver las señales, pero en alguna ocasión más vamos a tener dudas de que camino seguir, ya que es muy deficiente en esta zona la señalización del camino, las señales son bastante antiguas y algunas han desaparecido.

Cuando conseguimos reponernos, Carlos me hecha en cara haberle dejado bajar la pendiente en la que se ha tropezado, le digo que ya que se ofrecía a hacerlo, tampoco quería llevarle la contraria, al final reconoce que la culpa ha sido suya y afortunadamente la nariz esta bien y las molestias están desapareciendo.



Dejamos los campos de cultivo de cereal y vamos caminando por monte bajo, donde abundan las encinas, los robles y los álamos, la vegetación es muy abundante y a entrada de los pueblos, los cultivos de regadío y las densas choperas, van cambiando de forma drástica el árido paisaje que hemos dejado a nuestra espalda.

Después de unas horas caminando, vemos una gran charca que a pesar de la sequía que hay en esta zona, aun conserva un importante volumen de agua

## Bal' latta

y paramos junto a ella a descansar y el silencio que nos rodeaba, es interrumpido por el croar de las ranas que se encuentran en la charca.

El camino presenta algún pequeño desnivel, pero es prácticamente llano y muy agradable, ya que la densa vegetación que tenemos a nuestro alrededor refresca el ambiente y nos permite de vez en cuando parar bajo alguna sombra, en un día que se presume va a ser muy caluroso.

En la unión de varias pistas forestales, en un pequeño alto hacemos una nueva parada y tumbados a la sombra de un árbol es tal el silencio que hay que parece escucharse, de vez en cuando es interrumpido por alguna ligera ráfaga de viento, pero la sensación de soledad y tranquilidad que experimentamos es difícilmente imaginable.

Cuando creemos tener a la vista nuestro primer punto de destino, el camino gira a la derecha donde vemos otro pueblo por el que debemos de pasar, Bercianos de Valverde, en el que aprovecharemos para hacer una parada amplia y descansar un buen rato, ya que hemos hecho una buena parte de la etapa.



Este pueblo, debe su nombre a la llegada de repobladores del Bierzo tras la Reconquista, de su Iglesia, destaca la pila bautismal de estilo gótico, tallada en arenisca.

Al no encontrar ninguna tienda y el bar del pueblo aun se encuentra cerrado, vemos a unos señores que están sentados a la entrada del corral de



su casa y les pedimos agua que nos dan en abundancia, primero para beber y después llenamos las botellas que se encuentran vacías, nos comentan que son de Bergara y están de vacaciones, son jubilados y los meses de verano vienen a pasarlos en el pueblo, conversamos un buen rato con ellos mientras descansamos.

Según salimos del pueblo, vemos a una furgoneta, que por un altavoz va anunciando la venta de melones y los dos tenemos la misma idea, comprar



## Bal' latta

un melón y comerlo sentados a la sombra de un árbol, es uno de los desayunos más ricos que hemos hecho en el camino.

Cruzamos un denso bosque de encinas que nos lleva hasta la entrada de Santa Croya de Tera, nada más dejar el bosque, se ven las primeras casas del pueblo, donde las huertas de regadío son numerosas, aprovechando los canales que llevan agua del río Tera, veo a lo lejos a un peregrino al que no había visto antes, aprieto un poco el paso y me presento, él me dice que se llama Fabian y es Italiano, aunque habla perfectamente castellano, me comenta que viene haciendo el camino desde Valencia y que se va a parar en el albergue de Santa Croya, aunque en la plaza del pueblo se para en una tienda para comprar algo.

El albergue de Santa Croya de Tera, “Casa Anita”, es un verdadero lujo, donde Ana y Domingo junto a sus hijos atienden de maravilla a los peregrinos, es un edificio de tres plantas, la planta baja esta dedicada al albergue en dos grandes salas, luego dispone de una casa rural y la vivienda familiar, en el interior tienen un patio en el que hay un huerto y las instalaciones están muy cuidadas y limpias.

Nada más recibirte, lo primero que hacen Domingo y Ana es ofrecerte un vaso de vino o agua fresca, luego te indican donde están las literas y las duchas y antes de registrarte te hacen que te pongas cómodo y descansas, saben como tratar al peregrino que viene cansado.

En el albergue se encuentran ya los dos americanos con los que coincidimos en Tabara, David que habla muy bien castellano, ya que es



descendiente de mejicano y andaluza y Jonathan, aunque prefiere que le llamen Juanito, comemos juntos el menú que nos ha preparado Ana y una de sus hijas.

Después de un buen descanso, nos acercamos hasta Santa Marta de Tera que esta a unos 500 metros del

albergue, cruzando el río Tera y vamos hasta la Iglesia de Santa Marta de Tera, la construcción romanica más antigua de la provincia, es lo que queda

## Bal' latta

de un antiguo monasterio comenzado a edificar a finales del siglo XI o principios del XII, presenta una planta de cruz latina con bonitos capiteles y el que representa a Santa Marta, en cada equinoccio recibe directamente los rayos del sol.

En la portada meridional se encuentra el cementerio y una estatua de Santiago peregrino del siglo XII, que es la estatua más antigua que se conoce dedicada a este santo.

Después de visitar la Iglesia de Santa Marta, la persona que esta al cargo de la misma, nos dice si queremos sellar la credencial, pero las he dejado en el albergue y el sello es muy bonito, ya que representa la Imagen de Santiago peregrino, por lo que voy hasta el albergue a buscarlas ya que es un sello importante para tener en las credenciales.



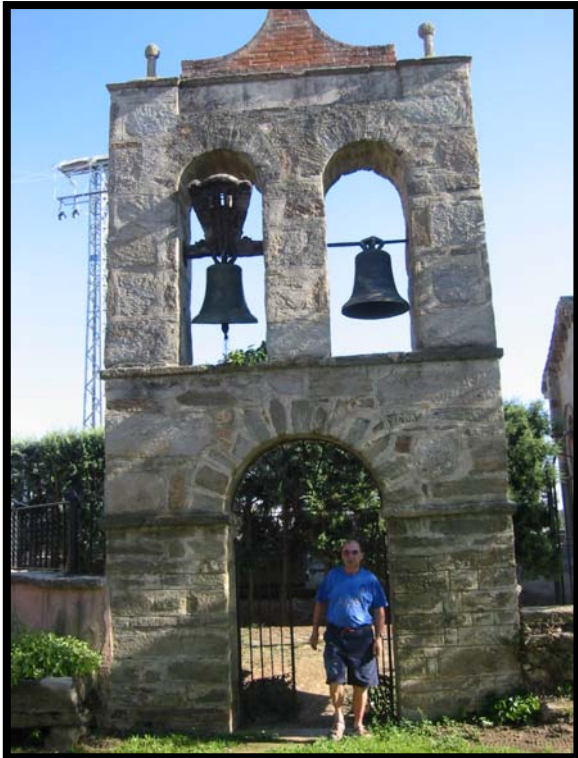
Por la tarde llegan al albergue tres peregrinos ciclistas, son hermanos y de Fuenterrabia, al decirle que somos de Getxo, me comentan que uno de ellos, el más mayor, nació en Las Arenas.

Le hago una nueva cura de los pies a Carlos y veo que las ampollas del dedo gordo del pie han ido debilitando la uña que se le empieza a mover de forma importante, parece que por la experiencia que tiene de otras ocasiones me dice que en pocos días va a perder la uña y para evitar que tenga infección le pongo una cantidad importante de betadine.

Estoy un buen rato hablando con Domingo, es una persona que se preocupa de que los peregrinos se sientan a gusto y disfruta contándoles cosas que han pasado en su albergue y escuchando lo que cada persona que llega a su casa le cuenta, le digo que en los foros de internet en los que suelo entrar, su albergue esta muy bien considerado, no solo por las instalaciones sino por el trato que nos da a quienes llegamos a ella y que junto a Blas y la señora Elena son las tres referencias más importantes de esta ruta, me dice que con el padre Blas tiene buena relación y amistad, ya que han hecho juntos algunos tramos del camino y a la señora Elena no la conoce, por lo

## Bal' latta

que busco en la cámara de fotos algunas que hice en Carcaboso y se las muestro.



Me deja una guía del Camino Mozarabe, en la que algunos peregrinos han puesto observaciones de algunos lugares por los que tenemos que pasar así como las recomendaciones de los sitios en los que debemos entrar y los que debemos pasar de largo, las voy pasando a la guía que yo llevo, también me comenta que en la etapa siguiente, una vez que pasemos Olleros de Tera, el camino nos lleva por un tramo bastante complicado y me hace un pequeño croquis con el recorrido que debemos hacer para salir de Olleros de Tera y evitar este tramo malo y la vez ahorrar media hora de camino, ya que lo han marcado principalmente para ver el pueblo.

Me enseña todas las instalaciones del albergue y una sala nueva con quince literas que suele abrir en invierno, ya que dispone de chimenea y cuando hace frío o llueve, los pocos peregrinos que vienen están más a gusto en esta sala más pequeña, me invita a visitar su bodega, pero como no tengo muy bien el estómago, le digo que con la poca fuerza de voluntad que tengo, si voy a la bodega, voy a probar el vino y me va a sentar mal, por lo que con pena desisto de su invitación y se va con los tres de Fuenterrabia, no sin antes despedirnos agradeciendo todas las atenciones que ha tenido con nosotros.

